

LA ALBORADA

PERIÓDICO LITERARIO QUINCENAL

57 JUN. 1975

NUMERO SUELTO

10

CÉNTIMOS

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA POBLACION



Director: ANTONIO GALARZA OCTUBRE

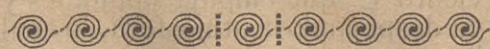


SALUDO

Al hacerme cargo de la dirección de LA ALBORADA, por renuncia de mi queridísimo amigo Juan Bosch, dirijo á todos respetuoso y cordial saludo.

Sin merecimientos de ninguna clase, he sido honrado para la dirección del periódico, cargo para el que se necesita una inteligencia superior á la mía. Unicamente, el inmenso cariño que profeso á mi pueblo, al que deseo ver completamente regenerado, y contando con la buena acogida dispensada por el público á LA ALBORADA, me han animado á aceptar el para mí honroso cargo, en el que no dudo, seré ayudado poderosamente por mis dignos compañeros de Redacción, y que no me faltará tampoco la cooperación de los ilustrados colaboradores, para que unidos todos pueda LA ALBORADA continuar la obra de higienización social, que con su inteligencia nada común trazó su primer director.

Antonio Galarza.



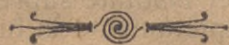
Para LA ALBORADA

POSTAL

La prensa es hoy el organismo de mayor potencialidad de cuantos componen ese todo que podría mos llamar vida nacional, y al que se debe cuanto de europeo tiene España.

Mas su autoridad fuera mayor y su eficacia suma, si el periodista, como dijo Clariete, lo supiera todo, y si muchos de los que ruedan por esas columnas, á quienes podríamos repetir con Cleantes: "Si quitas de tus artículos las cosas ajenas que contienen, quedarán las cuartillas en blanco", se dedicasen á deshollinar chime-neas...

BOSCH PONS.



Dos palabras

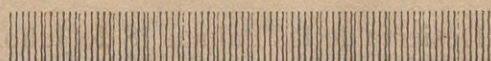
Aquí me tienen ustedes de director, cargo que nunca soñé pudiera desempeñar, porque la verdad, mi escasa inteligencia no es para estas empresas. Pero héteme aquí que por un azar de la fortuna, que lo es y no poca para mi personalidad, me veo honrado con la dirección del periódico, que aunque modesto al fin periódico.

Y como ha llegado á mis oídos que algunos han propalado que ahora morirá LA ALBORADA, francamente, no estoy conforme con eso.

LA ALBORADA, mientras cuente con el favor del público y principalmente con el de mis paisanos, no morirá. Podrán algunos crearle atmósfera en contra, ella se evaporará; y LA ALBORADA continuará su marcha cada vez más llena de vida, cumpliendo la misión que se impuso desde su primer número, llamada cumplidamente por el amigo Bosch, y que yo, aunque sea superior á mis fuerzas, seguiré con ahinco y firme voluntad contando, como digo antes, con el favor del público y de mis paisanos.

Conque lo dicho; LA ALBORADA está llena de vida, y para lo que ustedes gusten mandar, aquí me tienen de humilde director.

Antonio Galarza.



LITERARIAS

LO IGNOTO

I

En el interior del cuarto de máquinas, bajo la clara luz de las lámparas eléctricas que reverberaban en las enjalbegadas paredes, el monstruo, rugiente, bravo, con el poder inconsciente de su fuerza, rodaba y rodaba sin cesar, haciendo retremblar la tierra en sus entrañas... Y ella, la rubia gentil, lo escrutaba todo, lo preguntaba todo, deseaba conocer el misterio, el secreto impulso que ponía en movimiento aquella máquina, que observando estaba con sus ojos de espulgo, vivos y bulliciosos, como los del licenciado Calabrés, del sueño de Quevedo...

Porque para ella, aquella máquina misteriosa que creaba la

luz, era como un ser dotado de vida y de pasiones, susceptible de amores y de odios, con dilatadas venas y sangre que por ellas circulaba, de palpitaciones violentas, de mil complicados movimientos, de extraño ritmo...

Un joven, iba en pos de ella, determinando una por una las piezas de la máquina, los resortes ocultos, reguladores de la marcha. Su voz clara, persuasiva, convincente, vibraba en nota aguda entre el ensordecedor ruido, producido por los herrajes de la máquina, el chasquido de las correas y el penetrante silbido de la dinamo. No olvidaba ni un detalle; esforzándose para que la gentil rubia comprendiera el mecanismo, la vida de los aparatos generadores de electricidad. En su explicación había de todo: teoría y práctica; vislumbres de alta filosofía natural y á veces pormenores técnicos; conatos de síntesis y retazos sueltos de análisis; é insensiblemente, iba engolfándose en las más altas teorías del cálculo de los infinitos...

Ella le oía con atención suma, esforzándose para grabar en su memoria los raros nombres de las máquinas eléctricas, de atracciones y repulsiones químicas, de la vibración calorífica, de las pilas termo-eléctricas, del éter intermolecular é inter-atómico, de las Teorías de la Inducción, de las hipótesis teóricas del padre Secchi, y por fin de los solenoides, imán artificial, síntesis eléctrica de los fenómenos magnéticos...

Quedó anonadada, ante los misterios de aquella ciencia ignota, de la cual ella no oyó nunca hablar, y en su mirada intensa y febriciente, revelaba el ansia infinita, de conocer un *más allá*, penetrar en el secreto de las cosas, y después, haciendo un mohín de amargo desaliento, murmuraba:

—¡No! No entiendo... no sé... Eso es demasiado para mí...

II

Un brusco y rápido descenso del *voltage*, hizo que las lámparas se apagaran, y el cuarto de máquinas quedó en la oscuridad.

En la sombra densa, entre el ir y venir de los empleados, entre las voces que daban órdenes y el

traqueteo de la máquina que se meajaba infernal barahunda, se oía la misma voz, serena, apacible, que con tono inalterable explicaba las pilas de Daniell, de Grwe, de Leclanché y de Bunsen.

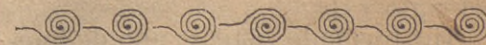
De pronto, ante un misterioso *fiat lux*, encendiéronse de nuevo las eléctricas lamparillas que, como asteroides dispersos surgían del seno de las sombras.

Y la voz, incansable, continuaba:

—El éter es la más sutil de las materias, el aire más tenue, el gas más dilatado; como océano infinito baña los mundos; penetra en todos los cuerpos; llega hasta los espacios intermoleculares y hasta el interior de las moléculas se insinúa; es, por decirlo así, el ambiente etéreo en que todos los átomos de la materia ponderable flotan. Los físicos han tenido que animar este esqueleto cósmico, suponiendo velocidades iniciales, ó *fuerzas á distancia* según la frase admitida... No: la electricidad no es algo que difiera del éter y de la *materia ponderable*, que son los dos elementos fundamentales del cosmo; la electricidad es un estado particular del éter mismo...

Y en tanto él seguía hablando de las leyes de Newton, la hermosa rubia, atraída en la contemplación del *cuadro de distribución*, donde mágicas agujas computan *voltios y amperios*, meditando en los secretos de la ciencia ignota, deseando penetrar en el *más allá*; y en las aguas tranquilas de sus ojos, sonreía un sueño...

Emilio Cucala.



Para LA ALBORADA

Celebridades y sus causas

Con vertiginosa marcha transcurre el tiempo sin aguardar aprovechados, sellando sin cesar fechas que quedan archivadas perpetuamente en el arsenal cosmocrático, exhibiendo con caracteres indelebiles las de hombres sabios que por su notabilidad y vasta inteligencia, se les ha dignificado con el nombre de insignes. Unos por trazar nuevos derroteros á la humanidad, otros inventando ingeniosos ins-

trumentos con los que han podido clasificar los astros y diagnosticar con asombrosa anticipación los eclipses; aislar y atenuar los microzoarios que diezaban nuestra especie ignorándose las causas; acortar las distancias por medio de las corrientes eléctricas; hacer transparente el cuerpo del hombre con los rayos X; conocer con las fotografías instantáneas á la que, confundida entre miles de personas, comete un atentado, y centenares de invenciones útiles y descubrimientos provechosos que se suceden diariamente despertando nuestros sentidos á la par que dejan gratas impresiones. Tanto, tan bueno y tan admirable, vislumbra al hombre ilustrado y hace que en éxtasis contemple con satisfacción y pena el rápido paso del cinematógrafo universal: grande por lo que contiene, maravilla por lo que enseña y bello porque con él immortaliza sabios y héroes.

Hasta aquí podríamos llamar dinámica cósmica; y para que el ignorante no dude y pueda extasiarse á su satisfacción, se han construido monumentos á aquellas personalidades que por sus hazañas unas y por su gran valor otras, se les ha querido recompensar con los méritos del arte.

He omitido nombres de sabios, héroes, y los monumentos que á éstos han dedicado, y paso á citar nombres de otras personalidades porque son pocas las plumas que les dedican un recuerdo; y como quiera que á veces una tierna emoción conmueve á hombres que ya no suelen hallar en su espíritu esas iniciativas propias del ingenio que inducen á poner en actividad los medios que están á su alcance, puede despertar en su ánimo la manera de immortalizarse como los que á continuación siguen:

Ahí van unas cuantas celebridades estupendas: como aquel alcalde que se hizo célebre divagando tras de una pastora por los cerros de Ubeda; Sancho, con su buen callar; Ambrosio, con su carabina; Pedro Gruño, que con su mano cerrada hacía puño; Perico, con sus palotes; el tío Paco, con la rebaja; Gabino, amenazando al león con un mal palo; Pancracio, con su quitame allá esas pajas; David, con su malorum causa; el sastre de Campillo, cosiendo de balde y poniendo el hilo; Diego, tomando las de su villa, y Paqueni, clavando una pica en Flandes.

También hay mujeres célebres estupendas: como Bartola con sus tumbos durmiendo á pierna suelta; María con sus sabidillas, lo mismo que su tocaya con los tiempos de Maricastaña.

¡Vaya, que si con las celebridades nombradas hubiéramos tenido que llegar al siglo de las luces, es taríamos á oscuras aunque fuera el siglo xx!

He formado este grupo de hue-ras dignidades y colocado encima de un memo, para que desde allí glosen en alta voz y digan: no hay quien derrote nuestro incimentado pedestal sujeto con los goznes de la popularidad imbécil, cuya altura microscópica se eleva hasta el infinito del pensamiento.

Francisco Albiol.

Engaño sacrílego

Engañarse á sí mismo y engañar á los demás, es un feo vicio; pero

pretender engañar al que es fuente y origen de toda verdad, esto no puede calificarse más que diciendo que es el cúmulo de todas las maldades, ó la más calificada de las locuras. Pues esto precisamente es lo que con frecuencia se observa entre los que practican convencionalmente el ideal religioso.

Hay industriales que defraudan al comprador en la calidad, en la cantidad y en el precio de sus productos.

Lo rematadamente malo, acaso nocivo para la salud del consumidor, lo vende como inmejorable; en cada kilo de peso sustraen bastantes gramos en su propio beneficio, y al precio normal de la unidad de peso, suma lo que le parece, para asegurar la ganancia calculada.

Esos industriales son criminales, unos ladrones, con la agravante de que cuentan con la impunidad. Sin embargo cumplen á su manera con todos los deberes religiosos; no faltan á ninguno de los preceptos religiosos; cumplen con todas las prácticas de la piedad moral, pero no se enmiendan. Y es que allá en su conciencia deben disculparse de la siguiente manera: "Yo defraudo y engaño al prójimo, le perjudico y exploto su ignorancia; pero ¿qué he de hacer para prosperar en mi negocio? Dios me perdonará porque lo hago con buen fin; ya oigo misa todos los días y doy alguna limosna á los necesitados." Y tan tranquilo y satisfecho, con la misma mano que ha pasado las cuentas de su rosario, merma astuta y criminalmente el peso de lo que vende, ó lo altera, mezclándolo con la sustancia nociva de menos precio.

Pues no hay remedio; si ese hombre no es un loco, sin conciencia de lo que hace, ó un imbécil incapaz de toda responsabilidad, resulta el criminal más cínico que pueda imaginarse, porque quiere persuadirse de que engaña á Dios, á quien trata como al último alcalde de monterilla que se deja sobornar por unas cuantas monedas de cobre, y engañar por las marrullerías del menor astuto labriego.

El se ha sometido á una idea íntima y utilitaria, según la cual unos cuantos rezos rutinarios y algunos céntimos arrojados al mendigo de la calle, son bastantes para que el penetrante ojo de la incondicional justicia se cierre sobre las iniquidades, y por eso tranquilo y satisfecho sigue robando y creyéndose honrado, explotando la miseria y siendo considerado como piadoso y compasivo.

Resulta, pues, que dichos hombres, bajo la capa de santurrones intachables, son unos redomados tunantes, y esto lo saben ellos porque no son tontos; pero aún para su propia conciencia quieren ser embusteros y procurar engañarse.

Y es lo peor, que la sociedad que en muchos casos conoce á fondo á tales personas, transige con ellas, las considera y distingue, y no las escupe á la cara. ¿Por qué? Porque al menos guardan las apariencias, y nadie tiene motivo de escandalizarse por su conducta; tal es el criterio que se aplica para juzgarlos.

J. Payá.



VERSOS

El labrador

Cuando el agua se conjela,

y el sol luce y no sofoca,
y hasta el aliento se hiela
al escapar de la boca.

Cuando en pos del calor marcha
el ave de vuelo leve,
y cae nieve sobre escarcha
y escarcha sobre la nieve.

Desafiando el rigor
de un frío tan extremado,
surca el pobre labrador
la tierra con el arado.

Y como el frío es bonanza
en la operación sencilla,
echa al suelo su esperanza
envuelta entre la semilla.

Luego que el invierno pasa
y viene estación mejor,
por si el agua se retrasa,
ó se adelanta el calor.

Sigue consultando el cielo;
pues ha fido sus rentas
á los granizos, el hielo,
huracanes y tormentas.

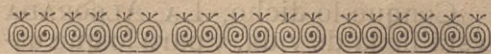
Así pasa sus jornadas
hasta ver que en el Oriente,
á las blancas alboradas
se sucede un sol ardiente.

Y bajo aquel sol que aploma,
conteniendo su fatiga,
recorre el valle y la loma
cortando la roja espiga.

Cae el sudor de su frente
gota á gota entre la paja,
y cada vez más valiente
con entusiasmo trabaja.

Y goza al ver hacinada
en carros, la mies querida,
honradamente ganada,
costosamente adquirida.

El fruto de tus tareas
tras de tantas privaciones,
sustenta familias, aldeas,
su nación y otras naciones.
Dócil, con afán profundo,
del trabajo marcha en pos,
es el provisor del mundo,
él es la mano de Dios.



Por creerlo de utilidad en los actuales momentos, reproducimos el siguiente artículo:

Desierto de las Palmas 18 de Julio de 1860.

Son las seis de la mañana. De todos los puntos del horizonte se levantan espesas nubes que vienen á juntarse sobre nuestras cabezas, como si quisieran poner á este valle una cúpula densa de vapor. La tristeza está pintada en los semblantes de todos los que me rodean. —Parece que durante la noche el incansable padre Sechí ha subido cinco veces al observatorio para consultar el barómetro. El barómetro se complace en contrariarle, pues cada vez se presenta más bajo. —La gente del país nos predice una tempestad. Si la atmósfera se serena no encontrará á nadie desprevénido. Desde el alba, con más ó menos esperanzas, cada cual ocupa su puesto. Parece que nos encontramos al amanecer de un día de gran batalla. Los hombres científicos están divididos inteligentemente de esta manera:

Estación de San Miguel, punto más elevado, al N. del Desierto.
Padre Sechí.

Don Antonio Aguilar, director del observatorio de Madrid. — Los dos encargados de las observaciones astronómicas y de la medición

exacta de las manchas y protuberancias.

Señor Botella, inspector de minas. — Encargado de observar las temperaturas por medio del aparato de Milloní.

Señor Mayo, ingeniero de caminos. — Encargado del magnetómetro.

Estación de la Portería alta, al Sur de la primera.

Don Cayetano Aguilar, del observatorio de Madrid. — Observaciones astronómicas.

Señor Alcover, ingeniero. — Encargado del cronómetro.

Señor Monserrat, profesor de química de la Universidad de Valencia. — Manipulaciones fotográficas.

Padre Vinader. — Encargado de la ecuatorial para los trabajos fotográficos.

Además había en clase de aficionados, que prestaron muy buenos servicios, el señor Cepeda, de Valencia, que distrae sus ocios del foro con los estudios astronómicos; el señor Barreda, profesor de física y química de Salamanca, y el catedrático de física del seminario de Valencia.

Los catalanes nos sentimos humillados al ver que no estaba allí representada ninguna de las corporaciones científicas de Cataluña; pues si bien el padre Vinader y el joven Alcover son catalanes y ocupaban dignamente sus puestos, no era Cataluña quien los enviaba. Lo digo con rubor en la frente: esta ausencia de los profesores catalanes, ha sido una verdadera abdicación.

A las ocho de la mañana llega el duque de Montpensier. Sale la comunidad á recibirle y el padre provincial, en un sentido discursito, le felicita por haber sido la primera persona de sangre real que ha visitado aquel santo retiro. El duque saluda con su amabilidad acostumbrada, y pide á la comunidad que le encomiende á Dios en sus oraciones, porque es, dijo, lo que más necesitamos todos. Visitó enseguida la estación de la Portería alta, examinó los instrumentos, hizo algunas preguntas con interés, y tomó la vuelta de Benicasim para observar el eclipse en Oropesa.

A las once se levanta un fuerte viento E. que empuja las nubes y va despejando la atmósfera, lo cual hace renacer la esperanza en todos los pechos. Se acerca el momento del eclipse. La atmósfera despejada. El cronómetro va á marcar la hora. Silencio completo. Se oye la voz del padre Vinader que anuncia el primer contacto. Su sospecha es confirmada por los demás observadores. El gran número de curiosos que ocupan aquella pequeña llanura sigue con curiosidad la invasión de la luna. Cada uno de los observadores desempeña su cometido con regularidad, con precisión, con la serenidad de los veteranos en un día de gran batalla. Ni un percan-ce, ni una contrariedad.

A medida que se va eclipsando la luz del sol cambia el aspecto de la naturaleza. Los pinos toman un color verde brillante, el palmito se abrillanta también y sus hojas amarillentas se doran. Un baño de tristeza lo cubre todo, y, no obstante, el reino vegetal parece que lleva toda su vida á la superficie para contemplar aquel gran suceso. La tierra envía vapores suaves á la atmósfera, como para incensar aquel gran misterio.

Llega el instante supremo; apágase completamente la luz del sol, yo me anonado; no hay transición ni semejanza entre la luz de hace

un segundo y la de ahora. Todo ha cambiado de repente; en la atmósfera brilla una aureola blanca con tinte ligeramente rosado, y las estrellas aparecen por uno y otro lado. Mi razón no piensa; un tupido velo se ha corrido sobre ella y mi alma sumióse en un éxtasis desconocido. ¿Dónde estoy? ¿Qué es lo que me rodea? ¿Qué misterio es ese que parece suspender la vida de todos los seres? ¿Por qué todos callan, hasta los mismos irracionales que un momento antes hacían resonar el espacio con el eco de sus voces?

Un sudario inmenso lo cubre todo. ¿Estoy presenciando el misterio del Gólgota? Esa multitud de gente pálida y descajada que hace resaltar en las tinieblas sus blancos sudarios ¿son los muertos evocados de sus tumbas? Esa oscuridad que confunde los objetos ¿es el velo con que Dios encubre nuestras iniquidades? ¡Señor! ¡Señor! ¡tened misericordia de nosotros. De repente un grito unánime, salido en coro de todos los pechos comprimidos, saluda la reaparición de la luz; una descarga anuncia que han tenido buen éxito todos los experimentos; en nuestra estación otra descarga nos participa que los del Observatorio de San Miguel han salido también triunfantes en los suyos. En tanto me acuerdo de que existe la ciencia, que cerca de mí hay instrumentos de observación y que lo que acaba de pasar es un fenómeno previsto y calculado. Pero ¿qué extraño es que yo lo haya olvidado, cuando los mismos observadores, los hombres científicos lo olvidaron por un momento? Por mi lado pasa el padre Vinader corriendo tras la sombra que huye veloz hacia lejanas regiones. Quién resiste, aunque su corazón fuera de mármol, á tan saña impresión!

Ha llegado el momento de los plácemes y enhorabuenas. El señor Montserrat es el héroe de la fiesta. Ha logrado sacar once fotografías perfectas; cinco de la aureola, las primeras que se han obtenido hasta ahora de una manera satisfactoria. No es posible concebir la facilidad, la seguridad y el aplomo de las manipulaciones, la incansable actividad de ese eminente profesor.

Todos acuden á estrecharle la mano con efusión; y á fé que lo merece, pues ha vencido lo imposible. En poco más de tres minutos ha logrado sacar cinco pruebas, teniendo que preparar el colodión, debiendo hacer las preparaciones en edificio cerrado á alguna distancia de la ecuatorial. Yo no dudo de que su nombre se haya hecho digno de pasar á la posteridad, y á mi pobre juicio bien merece esta recompensa.

Son las cinco de la tarde. Llegan noticias de San Miguel, según las cuales el padre Sechí ha quedado muy satisfecho de sus observaciones.

Es hora de partir, pues aún nos tocan cinco horas de marcha para alcanzar el vapor "Indio" que debe estar anclado en Oropesa. El padre Vinader, que nos oye hablar con gusto su idioma natal después de diez años de ausencia de su país y de su familia, apesar de estar quebrantado por tanta emoción y fatiga, se empeña en acompañarnos un trecho de camino. Nos tiene encantados á todos con su amabilidad y su grande instrucción...

Y yo me despido, deseando que cuantos han presenciado el eclipse puedan acompañarme á gozar del que se anuncia para 1900.

J. Mañé y Flaquer.

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 16.—(2.^a convocatoria)

Bajo la presidencia del señor alcalde y con asistencia de los señores Fuertes, Vela, Rambla, Bruñó, Balaguer y Sancho se abre la sesión.

Leída el acta de la anterior fue aprobada.

Se dió cuenta del acuerdo dictado por la delegación de Hacienda, por el que se aprueba queden exentas de tributación varias fincas urbanas, propiedad del municipio.

Dióse así mismo cuenta del ingreso de 3.500 pesetas por consumos y 15 de gastos por limpieza y arreglo del Hospital.

A propuesta de la presidencia, se acuerda que Angel Gil ocupe la plaza de sereno y Vicente Esbrí la de peón caminero.

Por el presidente se da cuenta de que por el señor administrador de correos se le había retirado á la alcaldía el apartado de la correspondencia. Debido á esto promuévese alguna discusión entre la presidencia y el señor Rambla, interviniendo el señor Bruñó y Fuertes, dándose el asunto por terminado y se levantó la sesión.

Sesión del día 21

Preside el señor alcalde, con asistencia de los concejales señores Fuertes, Vela, Sancho, Balaguer, Cucala, Segarra, Rambla y Bruñó.

Después de leída es aprobada el acta de la anterior.

Se da lectura al real decreto inserto en la *Gaceta*, declarando disueltas las cortes y convocando á elecciones de diputados.

Se da cuenta del cupo de consumos para el Tesoro, fijado en 30 206'30 pesetas.

Igualmente dióse cuenta del ingreso por pesas y medidas de 690 pesetas y 10'25 de gastos, por recomposición de utensilio del Hospital.

Se acuerdan alteraciones en el registro fiscal y se entra en la discusión del proyecto de presupuestos que para el año 1906 presenta la comisión de Hacienda.

Figuran en él como ingresos por diferentes conceptos la cantidad de 83.512'85 pesetas y lo mismo en concepto de gastos. Se da lectura del voto particular del señor Rambla, individuo de la comisión, en el que pide que las cantidades consignadas para pago de auxiliares, organista, monjas y policero se apliquen en esta forma:

Dos auxiliares	1642 50
Cuatro serenos	2190 00
Para arreglar el pozo llamado Sance	500 00
Material fijo escuelas	200 00
Para reparación bombas de incendios	71 85

El señor Rambla apoya su dictamen fundándose en que es de más necesidad atender los servicios enumerados por redundar en beneficio de la población y su primir los que él entiende no deben pesar sobre el pueblo, porque ninguna utilidad le reportan.

El señor Bruñó toma la palabra en defensa de lo propuesto por el señor Rambla, y entre otras razones fundamenta la

que entiende ser denigrante para individuos á quienes durante la noche, (se refiere á los serenos) les está confiada la custodia de la población, tengan que verse la mayor parte del tiempo implorando la voluntad del vecindario por no tener asignado en el presupuesto más que 73 céntimos diarios, llamando por lo tanto la atención de los demás compañeros de consistorio, para que se aprueben las modificaciones propuestas por el señor Rambla.

El señor Fuertes combate lo anteriormente expuesto, y entendiendo que es más sano el proyecto aprobado por la mayoría de la comisión, pide lo sea por la corporación.

Puesto á votación el asunto, fue aprobado con los votos en contra de los señores Bruñó y Rambla.

Se acuerda desestimar una instancia de la maestra auxiliar de párvulos, pidiendo se le pagase el alquiler de casa.

Se da cuenta del programa de fiestas y se levanta la sesión.



CARTA ABIERTA

SR. DON JUAN BOSCH.

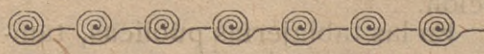
Muy señor nuestro: Con bastante sentimiento vemos ha tenido usted que dejar la dirección del periódico por causas que no nos son desconocidas.

Al darle á usted las gracias más expresivas, por su acertada gestión como director de LA ALBORADA, no dudamos continuará, bien sea desde Alcalá, ó de otro punto, cuando se ausente, favoreciendo con sus valiosos escritos las columnas del periódico, que vió la luz primera honrado con el nombre de usted como primer director.

De usted sus más afectísimos y seguros servidores

Q. S. M. B.,

El Consejo de Redacción y Administración.



SEÑOR ALCALDE

Rogamos á usted ordene que las calles se barran y rieguen todos los días por la mañana y tarde, pues estando ya próximas las fiestas que celebra la población y debido al próximo eclipse de sol, es lo más seguro que sea extraordinario el número de forasteros que nos visiten, y conviene que la limpieza de las calles y plazas no deje nada que desear, para que los excursionistas no formen mal concepto de nuestra villa y sus habitantes.

Crónica local

Las comisiones astronómicas francesa y rusa que se encuentran en esta villa, tienen ya terminadas sus instalaciones emplazadas en el huerto que hay frente al convento de padres franciscanos.

Hemos tenido ocasión de ver los aparatos, que son de gran valor y de lo más moderno que se conoce.

Para mañana domingo se anuncia el *debut* de la compañía cómica-dramática que dirige don Rafael Picó, y en la que figura la celebrada actriz dramática señorita Luisa Jordán.

La obra elegida para la presentación de la compañía es el drama "Tosca".

Deseamos un feliz resultado á los artistas y empresa en la campaña teatral de fiestas.

Se encuentra ya en Alcoceber, en la finca de don Federico García, el sabio astrónomo señor Lande-rer, en cuyo punto se ha establecido para observar el próximo eclipse de sol.

Bienvenido y que su estancia en dicho poblado le sea todo lo grata que nosotros le deseamos.

Hemos tenido ocasión de visitar el estudio de nuestro amigo Bosch Pons, admirando algunas de las obras que dedica á la exposición de pintura que se propone tener abierta al público, tan querido amigo, durante las próximas fiestas, en el zaguán de la casa número 21 de la calle del Infante.

Deseamos al amigo Bosch que el provecho en la venta de sus obras supere á la honra que alcance con esa manifestación artística, que constituirá casi la única nota culta de las fiestas de este año.

Los ilustrados astrónomos que componen la otra comisión moscovita, tienen también terminada la instalación de sus aparatos en el cercado que el abogado señor Roig posee en Alcoceber, en cuyo punto se encuentra también el señor Hgaschi, hermano del señor Alexis.

Por coincidir el próximo eclipse de sol con las fiestas que nuestra villa celebra en honor de su santo patrón, es grande la animación que se nota en la población, contribuyendo mucho á ello las comisiones que de diferentes países se encuentran ya entre nosotros con sus instalaciones terminadas.

No dudamos que el día 30 será extraordinaria la afluencia de forasteros, deseosos de observar el fenómeno solar, si, como esperamos, la empresa del Norte, atendiendo la petición que hacemos en otro lugar del periódico, pone para ese día dos trenes especiales.

El sabio y venerable anciano Janssen, director del observatorio de astronomía física de París-Mendon, se encuentra en Alcoceber, punto elegido para sus observaciones del próximo eclipse.

Acompañan como ayudantes á esta eminencia, los señores Millochan, astrónomo de dicho observatorio; Pasteur, jefe del servicio telegráfico del mismo, y Stéfanch, del observatorio de Praga; entre los diferentes instrumentos que trae esta comisión, se encuentra la grande Ecuatorial del establecimiento de Mendon, de 12 metros de longitud.

Al señor Janssen acompañan también sus distinguidas esposa é hija, alojándose en el *chalet* de doña Juliana Vilanova.

Nosotros, al dar la bienvenida á tan ilustres viajeros, les deseamos que su estancia en el referido ca-serío les sea lo más grata posible.

El día 19 del actual y previas las formalidades de rúbrica, tomó posesión del cargo de Juez municipal suplente de esta villa, nuestro querido amigo don Vicente Segarra, al que damos la más cordial enhorabuena por la distinción de que ha sido objeto.

Han llegado á esta población para observar el próximo eclipse de sol, la comisión italiana formada por los señores Anfbal Riccò, director del real observatorio de Catania; Ciro Chistoni, director del real observatorio de Módena, y Luis Mendola, profesor encargado del gobierno de dicha nación.

La instalación de sus aparatos la han verificado en el huerto que en esta población posee el señor barón de Alcahalí.

Saludamos á tan eminentes astrónomos, á los que deseamos una feliz estancia entre nosotros.

Con motivo de tener lugar el día 30 del actual el eclipse de sol anunciado, y siendo ésta una de las poblaciones señaladas como centro para hacer sus observaciones, esperamos que la empresa del Norte disponga la salida de dos trenes especiales, uno de la parte de Valencia y otro de la de Barcelona, para que los forasteros que así lo deseen puedan visitar esta villa el referido día con facilidad de poder regresar en el mismo á sus casas.

No dudamos que la compañía atenderá esta petición, en obsequio al público, á la vez que favorece á sus intereses.

Según noticias, ya están contratados los toros que en las próximas fiestas han de correrse en esta villa los días 31 del actual, 1 y 2 de Septiembre.

Los marracos son de los afamados que en su ganadería tiene nuestro paisano señor Barrachina.

Con este motivo es grande la animación que reina entre los aficionados.

Denuncias.—Por apacentar su ganado lanar, en heredad ajena, sin la correspondiente licencia, ha sido denunciado al juzgado municipal, por el Sindicato, el pastor Pascual Barceló Fresquet.

—Por infracción de la ley de caza han sido denunciados al juzgado municipal, por la guardia civil, los vecinos de ésta Miguel Agut y otros.

Sucesos

El domingo último fue día de jaleo. Por la mañana en la calle de San Gabriel hubo unos cuantos pechos entre dos vecinos, y por la noche en la calle de San Gregorio hubo una reyerta en la que uno de los contendientes salió con la nariz averiada. El juzgado entiende de ambas cuestiones.

LA HIGIENE EN LOS PUEBLOS

El aire puro, saludable, fresco, vivificador, que se respira en el campo, hace que de las capitales emigren á los pueblos centenares de familias durante los meses del

estío, huyendo de los pestilentes hedores que aún en las más rigurosamente higienizadas poblaciones exhalan los depósitos de carnes, pescados y frutas en este tiempo. Esas familias que van en busca de aire puro, de oxígeno vital, se encuentran en los pueblos con verdaderos focos de infección é inmunidad hasta en sus mismas casas y calles y con que el aire llega viciado y enrarecido por estar sus alrededores plagados de estercoleros y cadáveres de animales en descomposición y putrefactos, que nadie se cuida en hacer desaparecer.

La higiene y aseo de los pueblos está en el más completo abandono. Balsas de agua corrompida á las mismas puertas del pueblo; estercoleros de miasmas insalubres é insoportables en las casas; cadáveres de animales insepultos en las cercanías, basuras, desperdicios y materias pútridas en las acequias, arroyos, depósitos, pozos que proveen de agua al vecindario donde remojan sus cántaros los infelices leprosos, (no ocurriendo esto si hubiera bombas en los pozos) en una palabra, la más desordenada falta de "Medidas de Higiene," á que todos tenemos derecho se observa en ellos. A todo esto hay que añadir las miserables viviendas ó más bien pocilgas donde las personas viven y duermen confundidas con los animales domésticos en las pajeras y aspirando el aire impregnado de emanaciones pestíferas, que son el origen de las enfermedades epidémicas que con tanta frecuencia nos invaden y la falta de inspección de los alimentos y bebidas que se consumen y vemos que no es tan apetecible la vida en los pueblos; que no estamos tan libres de enfermedades y aspiramos el aire tan puro como algunos creen; que la mayoría de los pestilentes contagios tienen su origen en estas bien ventiladas, pero poco aseadas poblaciones.

En la mayor parte de los pueblos se carece de matadero público y cada cual sacrifica sus animales enfermos y vende las carnes de los que mueren aun cuando sea de enfermedades graves, infecciosas y expuestas á propagarse á la especie humana, sin conocimiento de las autoridades ni previa inspección.

En las tabajerías públicas, tampoco se ejerce la rigurosa inspección que debiera (á falta de casetas de madera en la plaza) y nos vemos constantemente amenazados de malignas enfermedades que las más de las veces podrían evitarse con un poco celo por parte de las autoridades locales.

Otra de las malas costumbres que en contra de la salud del vecindario existe en los pueblos es la de arrojar á la vía pública las aguas sucias que se emplean para los usos domésticos, sin que se aprecien en nada los consejos y advertencias de los facultativos que ven todas estas infracciones desconsoladoras de la ley de Sanidad con disgusto á la vez que con compasión.

Los profesores Veterinarios que desempeñan el cargo de inspector de carnes y demás alimentos, que son centinelas avanzados de la salud pública mal retribuidos y menos amparados, no pueden cumplir con su misión á satisfacción y como es debido, porque los caciques, las personas influyentes, las autoridades que son las que han de vivir, serían los primeros que incurrirían en las penas señaladas para los infractores de las leyes sanitarias.

Podrían evitarse fácilmente en los pueblos la mayoría de enfer-

medades, si prestásemos nuestro óbolo particular, á las prescripciones higiénicas que nos dicte ya de por sí nuestro instinto de conservación y nos aconsejan los principales higienistas modernos y si los gobernadores y junta provincial de Sanidad que son los encargados de dictar órdenes y transmitir leyes de higiene y saneamiento en bien de la salud pública las dictasen ó las hicieren cumplir con escrupulosa y rigurosa exactitud.

Pero sucede todo lo contrario y en el campo y pueblos donde la pródiga naturaleza nos brinda con sus brisas sanas y puras y con todos sus vitales componentes, es donde más víctimas ocasionan las epidemias por los focos infecciosos que nos rodean y cuyos gérmenes de insalubridad y muerte nos los transporta el mismo aire que nos había de traer salud y vida.

Un veterinario.

PARA LA ALBORADA

Noche alegre

¡Qué noche más serena!

¡Qué luna más hermosa!

Nada se oía que pudiera interrumpir los ladridos de un perro, que allá en la soledad de la noche gritaba.

Estaba yo contemplando la clara luz que nos ofrecía el hermoso astro de la noche, cuando vi en una de las calles de nuestro querido Alcalá un fuerte redoble de castañuelas, el toque desentonado de una guitarra, unos cantos con voz aguardentosa y un fuerte meneo de pies.

Era la una y media de la madrugada; fíora en que aquellos seres que tan divertidos pasaban el tiempo, esperando tal vez clarease el día para cargarse sus pesadas herramientas y trasladarse al campo para que el sol con sus ardorosos rayos tostase sus espaldas.

No pensaban en esto entonces, sino en el jaleo y danzamiento que realizaban, apurando vasos de vino y aguardiente...

Eran las cuatro cuando cesó aquella reunión pacífica y alegre, fíora en que yo me retiré á mi casa, preguntándome á cada momento:

¿Qué es la alegría para algunos?

El rodeo de los vasos de vino y alcohol que contemplan entre sus manos, como

aquella noche hermosa, en que la luna les iluminaba con su clara luz.

ANTONIO MARS.

PROGRAMA

de las fiestas que se celebrarán en nuestra villa en honor á su santo patrón

DIA 26

Por la noche, vuelo general de campanas, anunciando el principio de fiestas.

DIA 27

A las doce, vuelo general de campanas y pasacalle por la música; por la noche, *debut* de la compañía dramática que dirige el eminente actor señor Picó.

DIA 28

Al amanecer, diana por la banda y vuelo general de campanas; á las nueve, solemne función de iglesia; pasacalle á las doce, y por la noche serenata en la plaza de la Iglesia.

DIA 29

Por la mañana, bailes del país y función de iglesia; por la tarde, procesión, y por la noche, bailes, sin faltar los vuelos de campanas y función dramática.

DIA 30

Por la tarde, después del eclipse, confección de barreras en el sitio de costumbre; por la noche, retreta y función en el teatro.

DIA 31

Toros ó vaquillas y bailes.

DIAS 1 Y 2 SEPTIEMBRE

Vaquillas, bailes y función dramática.

Nota.—Durante las fiestas los vecinos harán en sus respectivas calles las diversiones que crean oportunas en honor á su patrón.

Registro civil

Movimiento de población desde el 9 al 22 de Agosto:

Nacimientos	3
Defunciones	5
Matrimonios	2

Precios de plaza

Aceite, 11'00 ptas. arroba.
Cebada, 23'50 id. cahíz.
Algarrobas, 1'65 id. arroba.
Trigo, 4'00 id. doble decálitro.

Castellón: Imp. de J. Forcada

LA ALBORADA

Sr. D.